

Código de Ética Ministerial

Convención de Iglesias Bautistas Hispanas

Adoptado por la 86 asamblea de iglesias el 8 de agosto del 2009

El propósito de este documento es crear una relación clara y honesta entre el pastor y la iglesia local.

Creando que Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente, y proclamándolo Señor y Salvador del mundo, yo, como ministro ordenado o licenciado, reafirmo mis votos de dedicación y disciplina para dirigir y servir con integridad la iglesia a la cual he sido llamado. Descansando en la gracia de Dios, me comprometo a lo siguiente:

Mi Conducta Personal

- Seré un testimonio vivo y un ejemplo del ministerio de Jesucristo. Dedicaré tiempo, energía, vitalidad y todo esfuerzo para realizar un ministerio efectivo.
- Creceré en la fe, el conocimiento y la práctica del ministerio, a través de las disciplinas espirituales, el estudio, la educación continuada y el servicio hacia los demás.
- Viviré una vida que honre los compromisos con mi familia, incluyendo la necesidad de privacidad y el tiempo dedicado a mi cónyuge e hijos.
- Tomaré tiempo para renovarme física y espiritualmente, a través de la recreación, las vacaciones familiares, y la devoción personal.
- Seré un mayordomo fiel de los dones que el Señor me ha otorgado, a través del manejo del tiempo, los talentos y los recursos financieros de una manera generosa y responsable.
- Aceptaré la responsabilidad de toda deuda en la cual incurra.
- Me mantendré emocional y físicamente en forma y balanceado, absteniéndome del uso de sustancias (drogas, alcohol) y otros comportamientos abusivos.
- Usaré mi posición, poder y autoridad de maneras no explotadoras.
- Mantendré altas normas éticas morales en mi comportamiento sexual.
- Trataré a todas las personas con igualdad y respeto y cuidaré de ministrarles de manera imparcial.

Mis Relaciones con la Iglesia en la cual Sirvo

- Desarrollaré y ofreceré mis dones del ministerio para la iglesia.
- Reconoceré y estimularé los dones de otros en la iglesia, uniendo sus dones a los míos por el bienestar de la Misión de Jesucristo y la salud de la Iglesia.
- Predicaré y enseñaré el evangelio sin temor y sin favor alguno, hablando la verdad en amor.
- Administraré las ordenanzas y los servicios de la iglesia con integridad y no por ganancia financiera.
- Trabajaré en cooperación con todos a los que sirvo en el ministerio al cual he sido llamado.
- Administraré las finanzas de la iglesia con integridad personal.
- Me abstendré de aceptar regalías que pudieran comprometer el ministerio de la Iglesia.
- Honraré toda confidencia que reciba en mi rol o función de ministro y me abstendré de la murmuración.
- Cooperaré con la Convención en la renovación de mi licencia ministerial, manteniendo ese reconocimiento ya sea como ministro ordenado, pastor licenciado o ministro con ministerio reconocido.
- Buscaré el consejo de la Alianza Ministerial Bautista Convencional o sus asociados cuando las tensiones divisivas amenacen mi relación ministerial con aquellos a quienes sirvo.

Mi Relación con los Colegas en el Ministerio

- Estaré comprometido en relaciones de pacto con mis colegas las cuales envolverán actividades de edificación espiritual, disciplina, apoyo familiar, diálogo vigoroso, enseñanza mutua y formación espiritual.

- Sostendré y apoyaré a mis colegas en el ministerio sin tomar provecho de sus crisis y problemas.
- Ejerceré servicios pastorales con otra congregación o con algún miembro de otra congregación solo si el pastor de dicha congregación me lo solicita.
- Apoyaré y en ningún momento hablaré maliciosamente del ministerio de mi predecesor o de otro ministro en la congregación de la cual yo soy miembro.
- Al retirarme o al renunciar al ministerio de la iglesia, animaré el ministerio de mi sucesor, sin interferir en los procesos de decisión de la iglesia y haré saber a los miembros de la iglesia de que ya no soy el pastor en función.

Mi Relación con la Comunidad y otras Denominaciones Cristianas

- Participaré responsablemente en la vida y el trabajo de mi comunidad llevando el testimonio profético del Evangelio de Jesucristo, trabajando en torno a una sociedad justa y moralmente responsable.
- Participaré fielmente en la vida y la obra de todas las manifestaciones de la Iglesia Cristiana.
- Buscaré conocer, comprender y respetar la diversidad de opiniones y personas dentro de las denominaciones cristianas.
- Seré un representante responsable de la Iglesia de Jesucristo y participaré en actividades que fortalezcan su unidad, testimonio y misión.